

La sombra de Stroessner

Por Carlos Iaquinandi Castro

Redacción de SERPAL

La maniobra de 25 senadores para aprobar una enmienda constitucional que permita la reelección del actual presidente paraguayo Horacio Cartes, provocó la noche del viernes una revuelta popular en Asunción que dejó un saldo de un muerto, varios heridos y más de 200 detenidos.

Todo comenzó al conocerse que 25 senadores gubernamentales se habían reunido a puertas cerradas en el local de "Frente Guasú" agrupación del ex presidente Fernando Lugo, (derrocado en 2012) y dieron allí media sanción a una enmienda constitucional para permitir la reelección del actual presidente Horacio Cartes.

Los paraguayos, que a pesar de los años de formalismo democrático tras la dictadura del Gral. Stroessner (1954-1989) no han podido liberarse de la herencia de corrupción, desigualdad y clientelismo estructural, ocuparon indignados las calles de Asunción. Tras varias escaramuzas violentas lograron quebrar la custodia y penetrar en el Congreso. Allí provocaron daños y un incendio que afectó la primera y la segunda planta del edificio. Los incidentes se extendieron por el microcentro de Asunción, causando daños diversos.

Mientras en las calles la situación estaba fuera de control, fuerzas policiales irrumpieron en la sede del Partido Liberal Radical Auténtico (de oposición), donde se hallaban dos centenares de dirigentes y militantes. Allí fue muerto de un balazo el dirigente juvenil Rodrigo Quintana, de 25 años. Según los testimonios el disparo lo efectuó a corta distancia uno de los policías. El médico Herminio Ruiz, que atendió al joven baleado, certificó esa circunstancia, añadiendo que el impacto fue en la cabeza del joven opositor.

La dirigente liberal Reggina Ríos afirmó que los policías actuaron con extremada violencia, provocando situaciones de pánico. Añadió que el grupo policial se retiró al advertir la llegada de las cámaras de los periodistas.

El presidente quiere repetir

Desde hace meses que el presidente Cartes y sus partidarios intentan modificar la constitución de 1992, que fue aprobada con la limitación del ejercicio de los cargos de presidente y vice por un único período. (Durante la dictadura la Carta Magna autorizaba la reelección indefinida para perpetuar a Stroessner). Está claro que el objetivo de Cartes es mantenerse en el gobierno. Pero el obstáculo es que ahora, en su artículo 229 la constitución reformada afirma taxativamente que "no podrán ser reelectos". (Eso explica la complicidad de partidarios de Lugo con la maniobra oficialista, ya que el ex presidente también tiene aspiraciones de volver a postularse).

Pero ¿quién es Horacio Cartes?

Cartes es un empresario que en 1985 fue condenado por un caso de estafa al Banco Central del Paraguay por un monto de unos 34 millones de dólares.

Estuvo prófugo de la justicia durante 4 años. Según informaciones reveladas por Wikileaks, también fue investigado por la DEA (Administración norteamericana para el control de drogas) por supuesto lavado de dinero. En el 2009 ingresó en el Partido Colorado (al que perteneció el dictador Stroessner) y logró el apoyo de las distintas corrientes internas para postularse y ganar la presidencia.

La larga sombra del dictador

Los años de democracia tras el derrocamiento de Stroessner no han logrado alterar las constantes de corrupción, ni mejoraron la situación de los campesinos que soportan la ocupación de sus tierras, la presión de los empresarios sojeros y otras constantes históricas de postergación.

Paraguay es un país de antigua tradición rural, donde la unidad económica que produce gran parte de la riqueza es el campesinado. Como citaba el investigador argentino Juan Carlos Garavaglia (*) en su estudio de 1987, *“esa riqueza sería impensable sin la existencia del campesinado.”* Allí reflexionaba: *“en realidad el campesino derrocha trabajo, pero tiene una imposibilidad casi total de acumular”*. Y se preguntaba: *“Su drama es que su pobreza está causada por el “sistema”, palabra que al final no dice nada; se puede saber qué es el sistema, pero, ¿quién es el sistema?”*. Hoy quizás podríamos responder que el sistema es la trama de intereses políticos y económicos que viene perpetuándose desde hace tantas décadas en el Paraguay. Los componentes de esas tramas son quienes dictan las leyes y quienes ordenan reprimir cuando lo consideran necesario para mantener su poder y sus privilegios.

La lucha sigue

Las historias de corrupción, desigualdad y postergación vuelven a repetirse en Paraguay. Pero el movimiento de resistencia popular hunde sus raíces en los tiempos de la Conquista. Desde las rebeliones comuneras de los campesinos, que luego tendrían un papel decisivo en las luchas por la independencia, los sectores populares han peleado por sus derechos y sus libertades. Y el estallido del viernes en Asunción, recuerda que ese movimiento sigue vivo. Que no acepta mansamente la injusticia de sus gobernantes. Por eso camina y lucha junto a gran parte de sus hermanos del continente latinoamericano.

Carlos Iaquinandi Castro
Redacción de SERPAL

(*) Estas citas pertenecen a uno de los más serios estudiosos de nuestra sociedad histórica,

el investigador argentino Juan Carlos Garavaglia, en su artículo: "Campesinos y soldados: dos siglos en la historia rural del Paraguay" incluido en el libro Economía, sociedad y regiones (Buenos Aires, Ediciones de la Flor, 1987, p. 193-260)